

Introducción

Este cuaderno es un recorrido por la democracia. Más que un esfuerzo de conceptualización, quiere ser un paseo por los territorios de un régimen político. Una invitación para tomar en serio la democracia. Valorarla como un régimen deseable y posible. Algunos han deseado e incluso idealizado la democracia hasta volverla inalcanzable. Otros se han hundido en la realidad y, por hacer factible la democracia, la han banalizado. Aquí presento un planteamiento que quiere superar esas visiones. Una democracia realista pero no cínica, una democracia con ideales pero sin utopías.

Se expone aquí una idea modular de la democracia. El sistema democrático no puede capturarse en una cápsula. La democracia es un sistema integrado por una variedad de subsistemas democráticos. En este cuaderno trato de dibujar esos cam-

pos y de sugerir las conexiones entre ellos. Esferas de la democracia las he llamado. A través de estas categorías podremos capturar la riqueza de la experiencia democrática que, desde luego, no puede ser reducida al instante del sufragio. Tomar en serio la democracia es tomar en serio al ciudadano, la vida cotidiana del protagonista de la democracia; tomar en serio la ley, el pluralismo, el debate.

La primera etapa de nuestra exploración es el análisis crítico de dos interpretaciones muy difundidas que han construido modelos unidimensionales de la democracia. Un par de simplismos que desconocen la complejidad y riqueza del régimen que pretenden explicar. Es necesario, pues, partir del reconocimiento de la complejidad de la democracia. Al observar las múltiples expresiones de la práctica democrática, al ver en mo-

vimiento a los distintos actores, al puntualizar los diferentes arreglos institucionales de la democracia advertimos los vericuetos de un régimen complejo, pero no laberíntico. A partir de la precisión de los elementos constitutivos de la democracia —el ciudadano, las reglas del juego democrático y el proceso mismo— he tratado de describir las diversas dimensiones de la experiencia democrática. Un mapa para ubicarnos en el territorio. He apuntado aquí seis esferas de la democracia: la esfera de los poderes, la esfera de las regiones, la esfera partidista, la esfera de las asociaciones, la esfera legal y, finalmente, la

esfera de los medios. La democracia aparece así como una suma de dimensiones democráticas: poderes en equilibrio, autonomías regionales, partidos en competencia, asociaciones en libre movimiento, legalidad, debate.

He tratado de liberar la lectura del texto de interrupciones bibliográficas. Por ello he incluido solamente referencias al pie de página cuando se cita textualmente una fuente. Al final del texto se ofrece una nota bibliográfica que hace explícitas las deudas intelectuales de este trabajo y que puede ayudar en la profundización de estos apuntes.